

LOS SEMITAS EN AMERICA.

Rabino Prof. Esteban Veghazi.

Estoy siguiendo hasta cierto punto las ideas del Sr. Decano quien llamó la atención no tanto sobre los acontecimientos históricos sino mucho más a la importancia de la influencia cultural, cuando en mi pequeña charla quiero buscar las raíces culturales de América Latina.

Al hablar de cultura, pensamos en el conjunto de técnicas, de costumbres, de evaluaciones, de conductas, que siempre son resultado de la actividad de un pueblo y no de una persona; es un conjunto bastante peculiar y característico, podríamos decir que es la herencia social de cada pueblo. Hablando de cultura, la estamos dividiendo en material y espiritual, sabiendo que hay siempre una interrelación entre estas dos culturas.

Cuando hablamos de la cultura material, pensamos en los instrumentos y objetos de la producción, mientras que la cultura espiritual es mucho más amplia porque incluye elementos políticos de la civilización, orígenes del gobierno o de la autoridad, la problemática del estado, la ley, la familia, incluye los elementos morales de la civilización, entre ellos el matrimonio, la moralidad sexual, la moralidad social, la religión y también elementos mentales de la civilización: literatura, ciencia, arte.

Cuando buscamos la presencia semita, especialmente la presencia cultural semita en América, tenemos que definir por supuesto quienes han podido o hayan podido influir en este sentido: los pueblos de origen semita. En este contexto mencionaremos a los acadios, los amoritas, los asirios, los arameos, los caldeos, los judíos, los fenicios y por supuesto, los árabes. Estos pueblos vivían como estado, nación o pueblo, entre los años 2.700 y 600 antes de la era común.

En principio, todos estos pueblos tenían un idioma común, sus formas comunitarias, su desarrollo histórico y la semejanza en su legislación y su economía demuestran un origen común.

En todos estos pueblos la sociedad se ha formado a base de familias patrimoniales con la aceptación de la poligamia para el fortalecimiento de la tribu, como posibilidad de vivir juntos y dar defensa y protección para todos aquellos quienes estaban dentro del grupo tribal y consideraban como enemigos a aquellos quienes estaban fuera.

En todas estas sociedades había una propiedad limitada y hasta cierto punto una autoridad democrática, controlada por el pueblo.

Desde el punto de vista religioso todos seguían en principio el polidemonismo, luego la deificación de los fenómenos naturales, más adelante creían en los dioses de la tribu y luego en dioses nacionales.

Es interesante notar que no tenían imágenes, tampoco construyeron templos, el servicio religioso, el acercamiento a sus dioses se ha realizado por intermedio de sacrificios. Todos estos pueblos conocían las peregrinaciones religiosas con un contexto religioso; durante su desarrollo histórico se acercaron a un teísmo y algunos llegaron al monoteísmo para cuya realización se ha formado una casta sacerdotal.

Al buscar la presencia de los semitas en el continente americano, especialmente en América Latina, vamos a encontrar muchas influencias o semejanzas sin poder definir si son influencias directas o indirectas y aún menos cómo hayan llegado.

La primera pregunta que surge es cómo ha llegado esta influencia. Cuando hay una similitud entre las culturas o expresiones culturales de diferentes pueblos o naciones hay tres opiniones básicas con respecto a la formación de las culturas parecidas. Una dice que durante su evolución cada pueblo llega a un nivel donde la expresión de sus creencias religiosas espirituales, de su vida cultural, muestra la similitud con otras culturas sin haber tenido relación alguna. Este concepto se llama evolucionista, mientras el otro concepto es difusionista, pensando que si hay similitud entre las culturas de diferentes pueblos, ésta hace suponer la existencia de una relación, de una propagación; y el tercer concepto es el funcionalismo, lo que

significa que cada pueblo tiene su propia cultura, pero recibe influencias de afuera y depende de su preparación espiritual y cultural, hasta qué punto puede absorber la influencia y puede mantener, aunque influenciada, su propia cultura autóctona. Esta calidad se considera muy característica para un pueblo o una nación.

Desde la actuación de Alexander Humboldt, gran científico y viajero, la gran mayoría de los científicos se inclina hacia la tendencia orientalista, lo que significaría que la cultura americana precolombina tuviese alguna influencia oriental. Oriental no significaría solamente influencia de los pueblos semitas sino también influencias de China, de Japón, de India.

Durante esta corta exposición no vamos a tratar de averiguar de dónde habían surgido o en qué forma han llegado aquí las posibles influencias, por los forjadores de las culturas séticas o por los forjadores de las culturas orientales o por transmisores intermediarios, sino notamos solamente la existencia de estas influencias. Seguramente más adelante como resultado de estas jornadas, se formará un Centro y habrá posibilidad de investigar y hablar más ampliamente sobre este tema fascinante.

Se supone que hayan habido contactos entre el Oriente y entre América ya durante el Paleolítico Superior cuando se ha divulgado en estos países la agricultura y la cerámica. Después de la mitad del segundo milenio, Mesamérica y la Andina eran lugares muy adecuados, especialmente en sus vertientes que miran hacia los mares, donde absorbiendo influencias orientales se echaron las bases de las altas culturas locales.

Es interesante notar que todas las culturas importantes de este continente aparecen ya en forma evolucionada. Difícilmente podemos seguir su desarrollo y eso hace pensar en un mayor grado de influencia. ¿Cuáles eran los fenómenos característicos de las culturas desarrolladas aquí? Es suficiente si los menciono. Ya Uds. van a poder colocar en qué parte de la cultura, -si es una cultura material o espiritual- podemos colocar influencias.

El cultivo de plantas y la domesticación de animales

se ha desarrollado aquí más o menos en la misma época como en el Cercano Oriente como también la especialización del trabajo, la formación de ciudades, el conocimiento de algún tipo de escritura. La máxima autoridad estaba en manos de un monarca divinizado, existían clases sacerdotales, había una aristocracia con muchos esclavos, conocían los metales excepto el hierro, conocían la cerámica, utilizaban embarcaciones de vela, construían pirámides, templos, palacios, murallas. Estos pueblos primitivos de América Latina mostraban una enorme habilidad artística, tenían muy buenos conocimientos de la aritmética y de la astronomía. Podemos decir que las manifestaciones culturales, técnicas y artísticas de los pueblos antiguos de América Latina habrían sido muy semejantes a las civilizaciones desarrolladas en Mesopotamia, Egipto, Palestina, India y China.

Hay unas cuantas diferencias: por ejemplo la falta de vidrio, del hierro y del torno alfarero. Sin embargo, estas diferencias no son tan significativas como que no podamos aceptar la idea de que las influencias debieran llegar, según las opiniones más acertadas, no del Este, es decir, no por el Estrecho de Behring, sino por alguno de los mares. Hay una tradición cultural antigua en todas las civilizaciones de esta región, según la cual una persona de tez blanca, con barba, haya venido del Oriente y haya traído la cultura y la civilización. Entre los aztecas este hombre se llamaba Quetzalcoatl, entre los mayas Kukulcan, entre los argentinos Tupi y Guaraní.

Por el momento vamos a tratar solamente la influencia mesooriental semítica, dejando para otra ocasión las influencias del Lejano-Oriente.

Podemos decir con casi toda certeza que 2.500 años antes de Colón ya había intercomunicación entre América y el Cercano Oriente. Como argumento podemos mencionar o repetir de nuevo los cuentos acerca de la gente rubia venida por el mar que traían la cultura. Podemos demostrar por estatuas con cabezas y rostro mesoorientales que se encuentran entre los descubrimientos arqueológicos y también podemos pensar en datos históricos relatados por los historiadores, como por ejemplo: Theopompus, Aristóteles, Diodorus, Aelianus, Strabón, etc.

Ya he mencionado Quetzalcoatl, el dios rubio de Méxi-

co, y de otros lugares, cuya calidad y autoridad está señalada como transmisor de la sabiduría, como constructor de la cultura americana, presentado como hombre blanco con barba grande y redonda.

Si miramos, y yo he tenido la posibilidad el año pasado de mirar en el Museo Arqueológico de México, esculturas de cabezas humanas esculpidas de arcilla o de piedra, encontramos que, hasta el siglo IV prácticamente no había tipo indio, sino mucho más tipo negro de Africa, tipo caucasiono y semita.

Varios científicos están muy sorprendidos por estas pequeñas estatuas de arcilla, muy expresivas, y entre los más conocidos, Alexander de Wuthenam quien publicó una obra muy interesante sobre el arte de las terracotas en la cultura precolombina, en América Central y en Sudamérica, presentando tipos negroides, europeos y solamente después del siglo IV aparecen los tipos indios. Mientras la estatua de Iximche de un viejo comerciante tiene una expresión mediterránea, con una nariz característica, con barba, con cabeza larga, parecido a un judío europeo o a un yemenita, en la ciudad de México y en otras ciudades descubrieron estatuas de tipo negroide.

Encontraron también estatuas de tipo mongoloide y máscaras de un guerrero tipo semita, y varias otras obras con caracteres semitas en diferentes ciudades de México y de Mesoamérica, muy parecidas a las estatuas de Fenicia de aquella época. Encontraron además sellos con grabados y en verdad es muy difícil hacer diferencias entre estos sellos de México y los de Centro América y entre aquellos del siglo XV antes de la era común encontrados en Fenicia y entre el Tigris y el Eufrates.

Existen también obras arquitectónicas muy parecidas; podríamos referirnos a las pirámides y ciguratas especialmente de México, Guatemala, etc. que son muy parecidas a las pirámides de Egipto, solamente con fines diferentes. Mientras en Egipto las pirámides servían como sepulturas para los faraones o sus familiares, en México las pirámides o las ciguratas servían como templo, como lugar de sacrificio o de observación.

Las ciguratas siguen las formas conocidas en Mesopotamia, y son muy parecidas a la Torre de Babel imaginada por los científicos. En México y en Centro América las ciguratas servían como templos para el Sol y para la Luna, y según los historiadores han sido construídas en el segundo o tercer siglo antes de la era común.

En el gran templo de Cholula también en México, se ve netamente la influencia sumérica y muchos consideran que es la imitación de la Torre de Babel. Es interesante notar que en esta parte de México era conocida la leyenda de la Torre de Babel que figura en la Biblia pero también en fuentes mesopotámicas.

Otra similitud interesante que vale la pena mencionar es la divulgación de las serpientes emplumadas. Quetzäl-coatl y Kukülcan están presentados siempre en forma de serpientes emplumadas o en la compañía de serpientes emplumadas muy parecidos a Hórus, el dios egipcio, presentado en las obras egipcias o en el Acrópolis, en la ciudad de Atenas. Conocemos que la serpiente tiene un papel importante en la Biblia, y también en las leyendas babilónicas, y hay serpientes emplumadas prácticamente en todas las obras artísticas, en las pirámides y ciguratas de México.

En las excavaciones del Monte Albán en México hay pirámides, hay terrazas, hay figuras como la Esfinge de Egipto, hay tumbas con cerámicas presentando personas de tipo mediterráneo. En las tumbas de Palenque hay sarcófagos de tipo fenicio, hay estatuas llamadas: Dios de la Ciencia, siempre con barba. Sabemos que en esta época solamente los semitas llevaban barba. Las excavaciones de La Venta presentan influencias hititas, encontraron zapatos con punta retorcida y arqueada que era una vestimenta típica de los hititas. Las túnicas, el cabello trenzado, las joyas, los cascos militares y el penacho, una decoración de plumas, todos han sido conocidos en el Cercano Oriente. Sabemos, por ejemplo, de las descripciones de los escritores romanos que los etruscos, entre otros, usaban zapatos con punta torcida. Puede ser que los navegantes fenicios los hayan traído a este Continente.

Se podría hablar mucho sobre la cerámica que muestra la influencia fenicia, pero por el momento los dejamos afuera y mencionamos tan sólo dos inscripciones encontradas la una en Brasil, en Paraiba, en 1872, y otra en San -

tiago del Estero, en Argentina, sobre las cuales muchos científicos están dispuestos a aceptar que no solamente por las formas de las letras que eran parecidas a las hebreas primitivas, sino por su contenido deben ser tomados en seria consideración, pues coinciden con las descripciones de la Biblia. En este texto marineros nos relatan que sufrieron un percance, un naufragio, saben que no van a poder regresar a su patria, por lo tanto en esta forma quieren dejar una señal de su llegada a esta parte del mundo.

Reduciendo o restringiendo un poco estas influencias bastante generales sobre las cuales, por supuesto, tendríamos que hablar más ampliamente, quisiera mencionar algunas costumbres judías encontradas entre los indígenas por los conquistadores o por aquellos historiadores quienes acompañaron a los conquistadores.

Casi todos los pueblos de la América de aquella época que encontraron, aunque fuesen politeístas, creían en un Hacedor Supremo invisible. Conocían el concepto de la resurrección, había una casta y una jerarquía sacerdotal, muchos practicaban la circuncisión como señal de la iniciación. Tenían creencias muy parecidas a las de los judíos con respecto a la menstruación. Existía una fiesta cuando hicieron la confesión de los pecados al Supremo Señor y a Su Redentor.

Tenían servicios religiosos 3 ó 4 veces por día como en los Santuarios de Jerusalem, conocían un calendario con fiestas fijas y también con fiestas movibles como lo introdujo el cristianismo primitivo. Conocían el ayuno como señal de penitencia y tenían lavatorios de purificación. En México celebraban una fiesta de penitencia con indulgencia plenaria y perdón de los pecados como el Día del Perdón (Yom Kippur) en la religión judía.

Para comenzar ciertos servicios religiosos tocaban una flautilla y por intermedio de eso invitaron a la penitencia, muy parecido al shofar, que es un cuerno de carnero cuyo sonido invita a la penitencia en las Altas Fiestas Judías. Insistían en el cumplir de los votos o en caso de imposibilidad pedir la absolución como también en el judaísmo. Por intermedio de los historiadores conocemos muchos nombres de aquella época que te -

nían sus raíces en el hebreo, por ejemplo Paraná, Paraíba, Paraguay; todos tienen sus raíces en la palabra hebrea (Para) que figura como RIO en la Biblia. Ciertas letras también son muy parecidas.

En la ciudad de Calangos en Ecuador, se encontró una loza o peña decorada, cuyos signos fueron considerados como letras hebreas por los sabios de la Universidad de Alcalá, gran centro científico de España.

Don Fernando de Contreras, uno de los conquistadores, decía haber conocido en Marañón, Brasil, indígenas con nombres hebreos.

Antonio de Montesinos (1644) relata que había descubierto en la provincia de Quito una tribu donde se conservaba casi pura la tradición mosaica.

Muchos de los historiadores de la conquista, por ejemplo Gregorio García, Fray Diego Durán, José de Acosta, Bartolomé de las Casas, Elías Montagno sostienen que el origen de los indios era hebreo. Lo mismo escribe Mena-shé Ben Israel, un conocido científico del siglo XVII, de Holanda.

A eso se refiere el Libro de los Mormones y Alexander Humboldt también menciona esta posibilidad y el argumento más elocuente de esta teoría es la existencia de Popol Vuh, un libro sagrado de los quiche-mayas que trata la historia de la creación donde se menciona muy firmemente que "los antecesores venían del otro lado del mar y llegaron de tal manera que las aguas del mar se separaron".

La separación de las aguas es un relato muy conocido en la Biblia, en el 2º libro de Moisés; las aguas del mar de los Juncos se separaron para que los judíos pudiesen salvarse de los egipcios.

Hay datos bíblicos y post bíblicos según los cuales el pueblo judío o algunas tribus del pueblo judío, especialmente Dan, Zebulon y Asher, eran gente de mar (Gen. 49.13; Jueces 5.17).

Es conocido que en la época de David y especialmente de Salomón había una flota comercial judía y fenicia mixta. La flota tenía capacidad de quedarse alejada de la

patria durante tres años y la mercancía que habían traído, demostró que visitaban los puertos de varios continentes; Eran los persas quienes destruyeron la hegemonía naval de los semitas.

Como curiosidad y hasta cierto punto como argumento para lo antedicho mencionamos que un judío americano que durante la 2a. Guerra Mundial servía en el ejército americano, llegó durante la guerra a la isla de Creta y se presentó en la pequeña comunidad judía que existía en aquella época en Creta; lo invitaron a una fiesta de Bar Mitzva (confirmación) que se ha desarrollado en forma completamente diferente de lo que estamos acostumbrados.

Comenzó en la Sinagoga igual como en nuestras comunidades, pero después del servicio religioso todos fueron al lado del mar donde el muchacho tenía que entrar solo en un barco y demostrar su capacidad de poder manejar el barco como señal de su madurez. Este judío, oficial del ejército, preguntó el por qué de esta parte de la celebración, y le dijeron que los judíos hace muchos siglos o milenios han sido un pueblo del mar y quieren mantener esta costumbre. Para ellos la madurez del joven se manifestaba también en su preparación como marinerero.

La palabra "Brasil" tiene las mismas consonantes como "barzel" es decir, hierro; "Perú" tiene las mismas consonantes como "ofir". Eso podría explicar en alguna forma, que las primeras influencias o algunas influencias semitas que hayan llegado por intermedio de marineros fenicio o judíos.

Valdría la pena examinar las obras de Aristóteles, de Platón y de algunos historiadores romanos, quienes hablan de un continente desaparecido, el Atlantis, que hubiese podido servir como puente entre el Cercano Oriente y el continente americano.

Para terminar, como estamos adelantados con el tiempo, quisiera mencionar que existe un mapa llamado "Mapa de Piri Reis", de 1513, descubierto en 1929 en la Biblioteca de Alejandría, donde hay una señalización de caminos cómo hubiera podido llegar gente desde el Cercano Oriente al continente americano.

Todo eso nos invita a reflexionar. Yo no quiero afirmar, ni insistir en transmitir mi convicción. Sin embargo, he leído muchas obras que existen sobre este tema, para mí confirman la influencia semita-oriental en la formación de las culturas precolombinas. Lo que no está confirmado todavía, pero por fin no tiene tanta importancia, es la forma, -quizás se descubrirá más adelante- cómo haya llegado. Si llegaron por intermedio de la Polinesia, o tocando a Polinesia o llegaron por otra vía, no sabemos, pero en fin para nosotros quienes estamos buscando la influencia, no tiene tanta importancia el cómo sino sí tiene importancia que exista esta influencia. Creo que vale la pena insistir en esto, especialmente cuando gran parte de los pueblos de América Latina están buscando su origen para poder identificarse con algo y que este algo no sea tan solamente España o la cultura sajona, ni la cultura moderna a la cual el Sr. Decano se ha referido. Puede ser una influencia mucho más antigua por sus raíces, una influencia oriental, cuna de las civilizaciones más antiguas, y vale la pena subrayar en esos términos que buscar esta influencia y encontrarla tiene quizás más importancia que buscar por ejemplo la influencia romana o griega. Hay todavía millones de personas en América Latina -pienso en los indígenas de los diferentes países- quienes en sus costumbres cotidianas o folclóricas están viviendo esta influencia. La influencia vive y hasta cierto punto está incorporada también en el modo de vivir de hoy, en la cultura urbana, mientras otras de estas influencias siguen muy vigentes en la vida de los campesinos, por ejemplo, en sus costumbres en el matrimonio, en la vida religiosa-moral, en la vida familiar, en la formación de organizaciones comunitarias y sociales, de todos modos hay grupos que están llevando varias señales de esta influencia. Valdría la pena registrarlas e investigar de dónde viene, hasta qué punto es original y cómo tendrá suficiente capacidad para sobrevivir.

América Latina y también Chile misma para ser completamente autóctona, debe encontrarse con su alma originaria, con las raíces de su historia primitiva.

Déjenme terminar mis palabras con una cita de Sarmiento: El habló así a los argentinos, yo diría a los latinoamericanos: ¿"Argentinos? Desde cuándo y hasta dónde; bueno es darse cuenta de ello!"

ACTAS DE LAS JORNADAS

Nos es grato presentar aquí las Actas de las Jornadas Oriente-Occidente celebradas a fines de junio de 1983.

La Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile estimó que algunos aspectos del quehacer que le competían no estaban suficientemente atendidos: Se trató del problema de las relaciones culturales entre Oriene y Occidente.

Motivada por tal situación, encomendó a su Centro de Estudios de Cultura Judaica la organización de unas Jornadas que procuraran abocarse al estudio y buscaran una salida creativa al problema presentado.

Desde el 29 de junio al 1º de julio de 1983, dieciocho académicos de distintos organismos de Educación Superior se reunieron en torno al siguiente programa:

P R O G R A M A

Miércoles 29 de junio

19:00 horas: APERTURA DE LAS JORNADAS

- Saludo e Inauguración de las Jornadas. Prof. Dn. Joaquín Barceló L., Decano de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación.
- Presentación de las Jornadas. Prof. Jaime Moreno G., Coordinador.
- Constitución de las Comisiones de Trabajo
- Inicio de los trabajos en Comisión: Tema de apertura.

Comisión "Arte"

"Antropología del Arte", por la Dra. Grete Mostny.

Comisión "Religión y Mito"

"Los dioses semíticos", por la Prof. Ana María Tapia.

Comisión "Lengua y Literatura"

"Problemas de traducción y de crítica en algunas literaturas semíticas", por el Prof. Jaime Moreno.

Comisión "Historia"

"¿Semitas en América?", por el Prof. Esteban Veghazi.

- Vino de Honor.

Jueves 30 de junio

19:00 horas: TRABAJO EN COMISIONES

1. Intercambio de información científica.
2. Situación de los estudios meso-orientales: Investigaciones, docencia, extensión.
3. Propuestas para el desarrollo de ulteriores actividades.

Viernes 1º de julio

19:00 horas: SESION PLENARIA

1. Cuenta de las cuatro comisiones.
2. Discusión de las propuestas presentadas.
3. Acuerdos.

CLAUSURA DE LAS JORNADAS.

El viernes 1º de julio se clausuraron las Jornadas lográndose los siguientes acuerdos:

- 1.- Se decide crear una institución dedicada a la investigación, extensión y acumulación de infraestructura para el tema de las relaciones Oriente-Occidente. Las actividades académicas de esta institución serán periódicas y continuadas en el tiempo, priorizando adecuadamente su quehacer.
- 2.- Esta institución no estará afincada en ninguna de las ya existentes. Será autónoma, pero buscará apoyo en las corporaciones universitarias y análogas para adquirir un carácter multiinstitucional en su base al mismo tiempo que multidisciplinario en sus enfoques.
- 3.- Se elige un "directorio" provisorio en el que ojalá estén representadas las instituciones a que pertenecen los participantes. Queda conformado, en orden alfabético por los Srs.:
 - Jure, Ricardo (USaCh.)
 - Moreno, Jaime (U.Ch.)
 - Puelma, Sara (Artista)
 - Sasso, Ilse (Acad. Superior de Cs. Pedagógicas de Santiago).
 - Viviani, M.Teresa (U.C.).
- 4.- A este Directorio se encomienda:
 - a) Dar forma a la institución en gestación elaborando un proyecto de Estatutos;
 - b) Iniciar la tramitación de la obtención de la personalidad jurídica;
 - c) Citar a una reunión constitutiva para aprobar los estatutos y dar inicio a la nueva institución académica.
- 5.- Se fija el 27 de julio de 1983 para dicha sesión constitutiva, la que se realizará a las 7.00 p.m. o en la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago o en el Departamento de Estética de la U.C.

Con estos acuerdos, las Jornadas finalizaron con un acogedor cocktail de clausura.

Post data:

La sesión constitutiva se realizó en la fecha establecida en el Departamento de Estética de la U.C. Allí se fundó el "Centro de Estudios Culturales Oriente-Occidente" que actualmente tramita su personalidad jurídica y ha realizado dos cursos bajo el alero del Instituto Chileno de Cultura Hispánica. Los primeros martes de cada mes celebra sesiones académicas donde se exponen y comentan los trabajos de sus socios.

Junio de 1984.